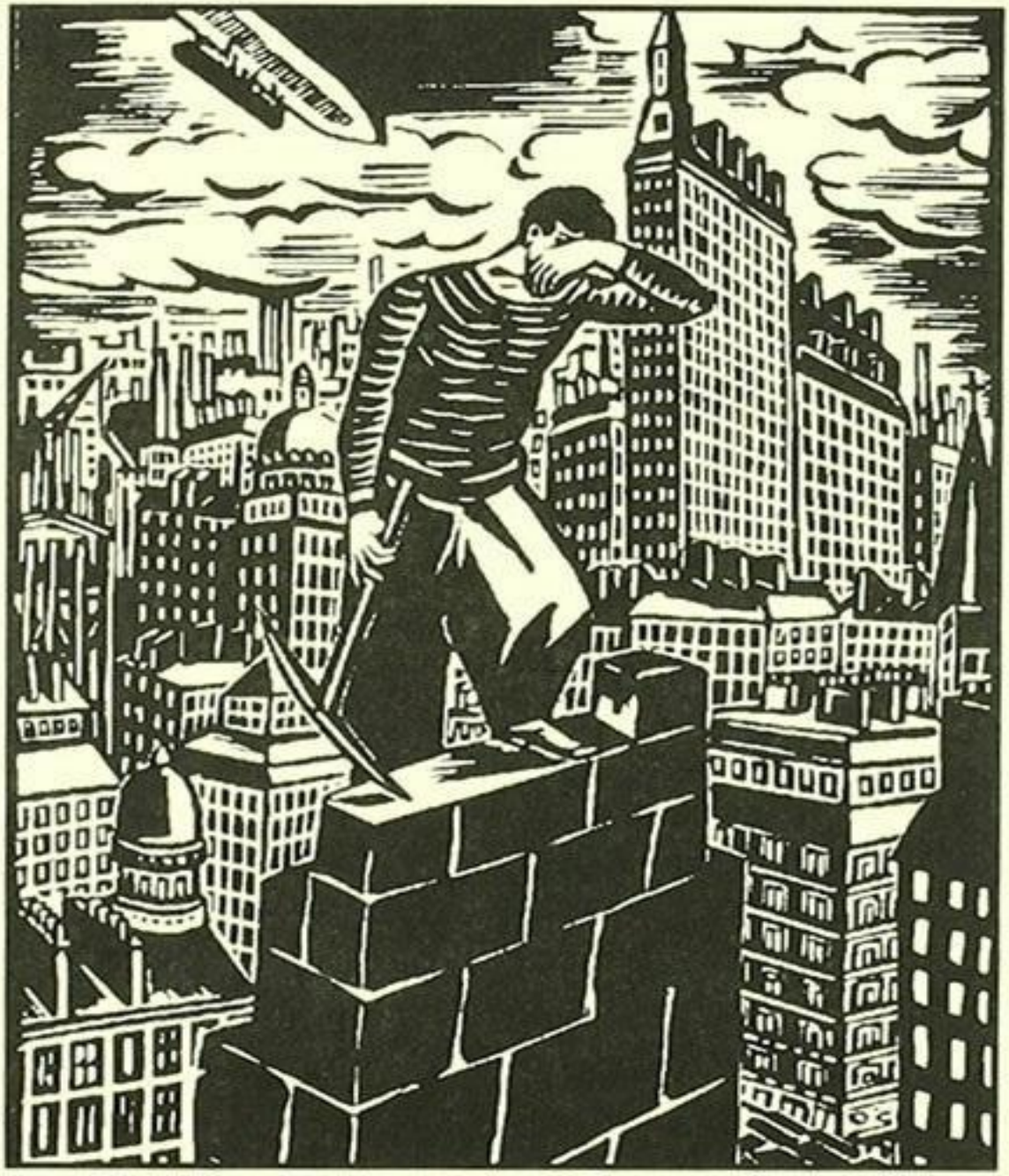


FRANS MASEREEL

LA CIUDAD

Lectulandia

La ciudad es uno de los libros que más ha influido en el cómic y la novela gráfica del siglo xx. Esta novela sin palabras, publicada en 1925, fue realizada con grabados en madera y ha sido considerada por artistas como Will Eisner una obra maestra absoluta del arte del pasado siglo.

Masereel representa escenas de la vida cotidiana de una ciudad enmohecida por el hollín de las fábricas y la oscuridad de la pobreza. Este ambiente contrasta con el brillo y la majestuosidad de las zonas ricas de la misma urbe. Hombres de capa y sombrero, obreros de rostros enjutos, prostitutas y damas de la alta sociedad son parte de los habitantes de este libro.

Lectulandia

Frans Masereel

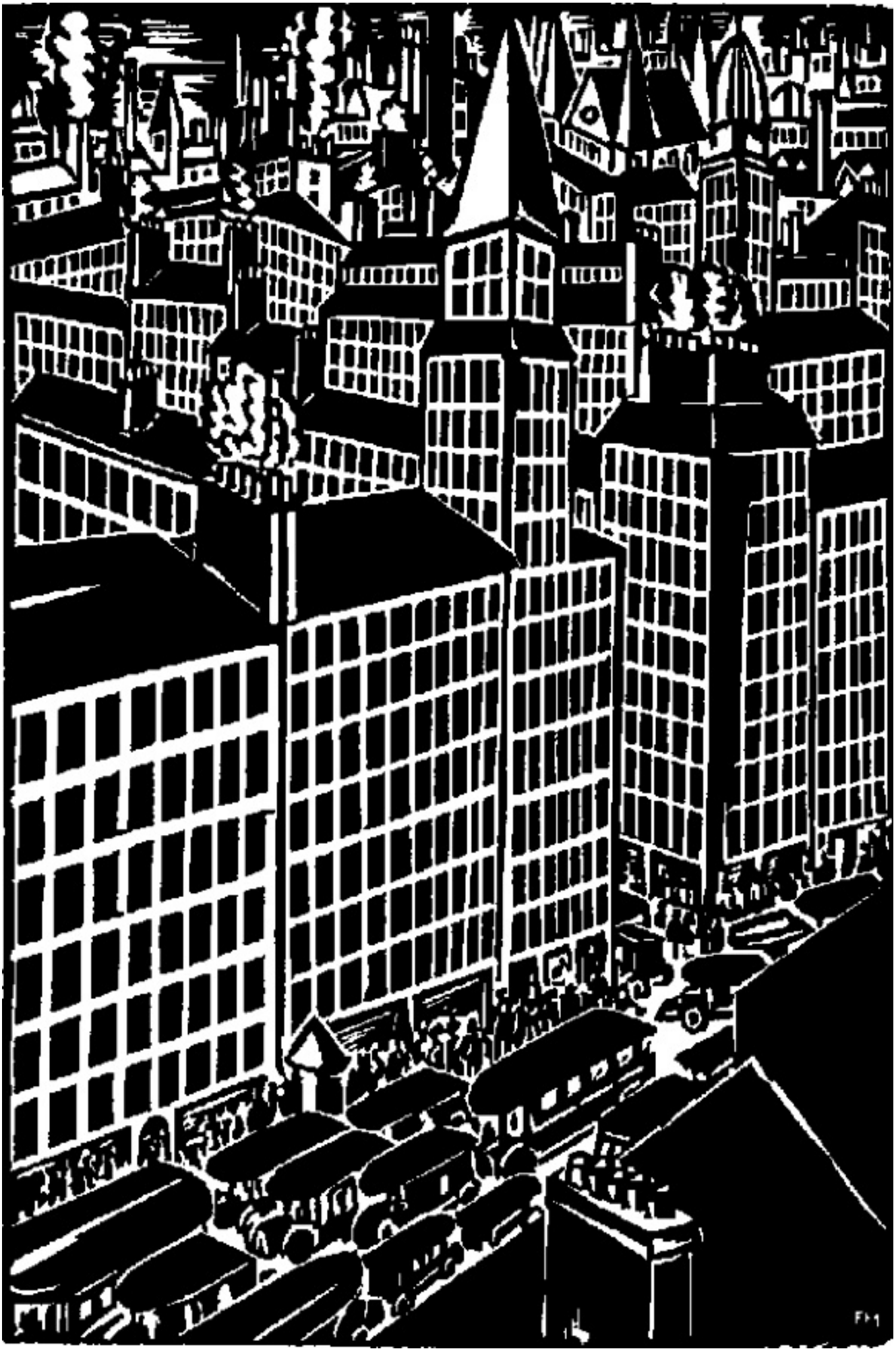
La ciudad

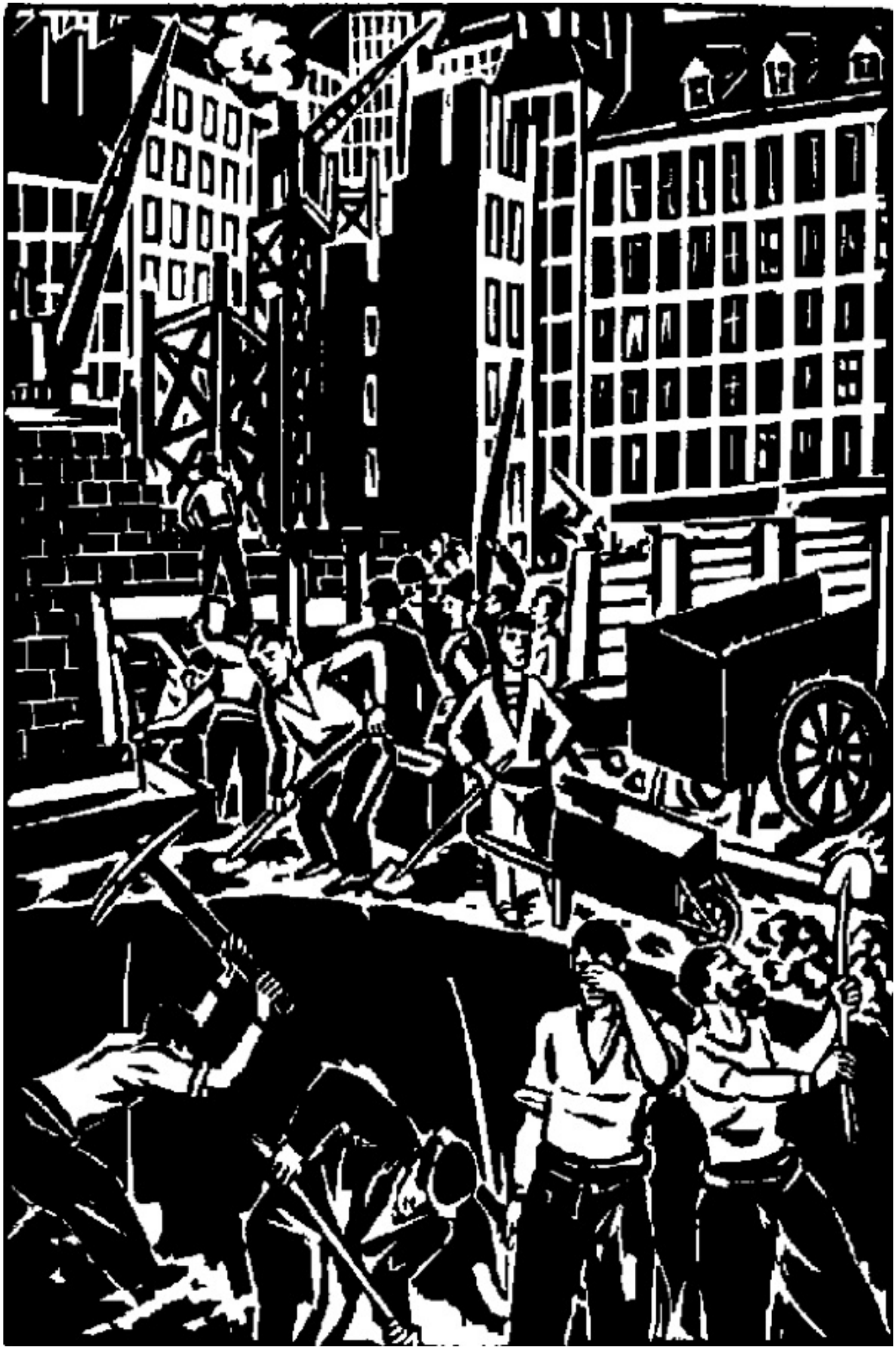
ePub r1.0
Titivillus 24.02.18

Título original: *Die Stadt*
Frans Masereel, 1925

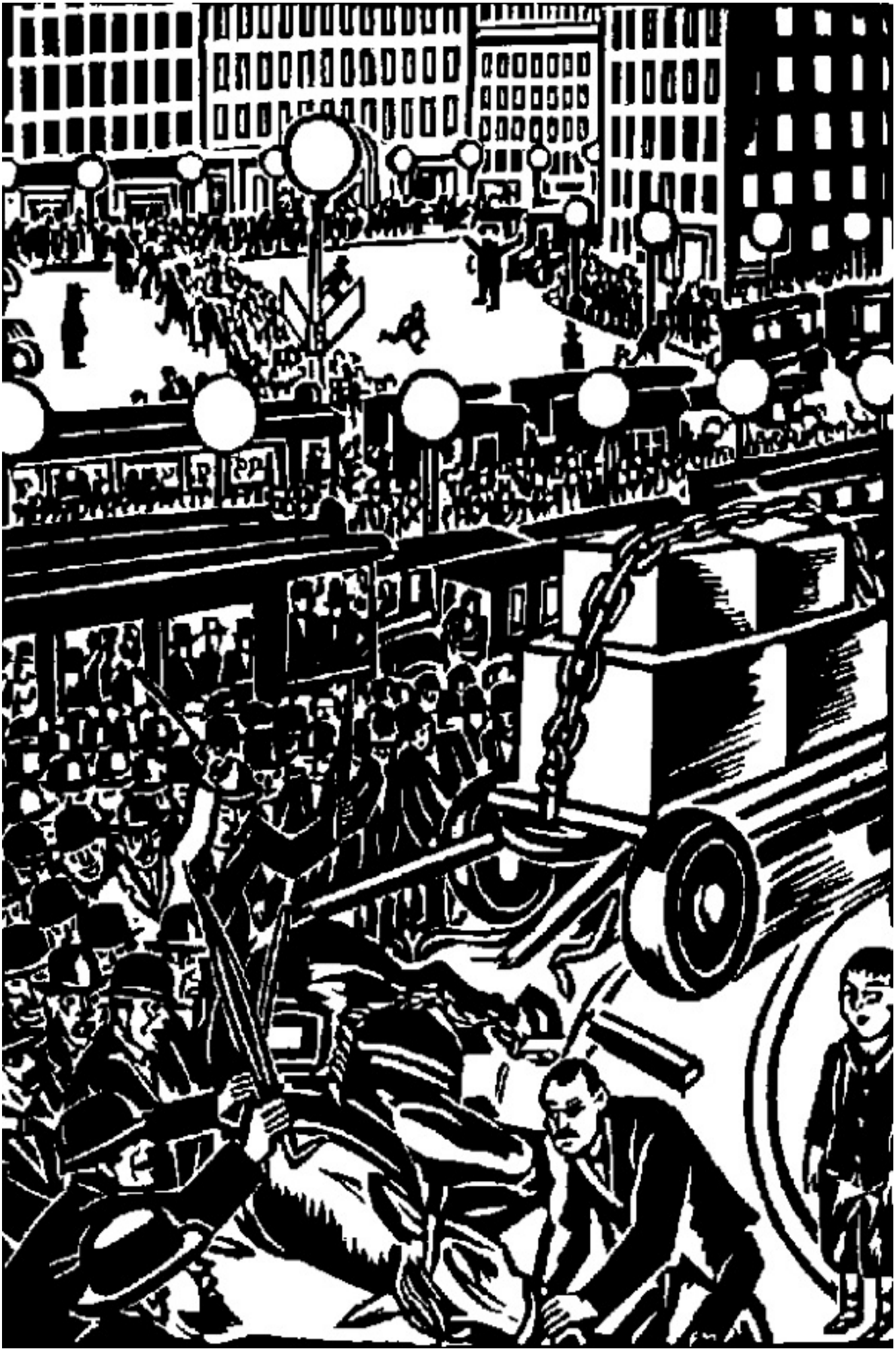
Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

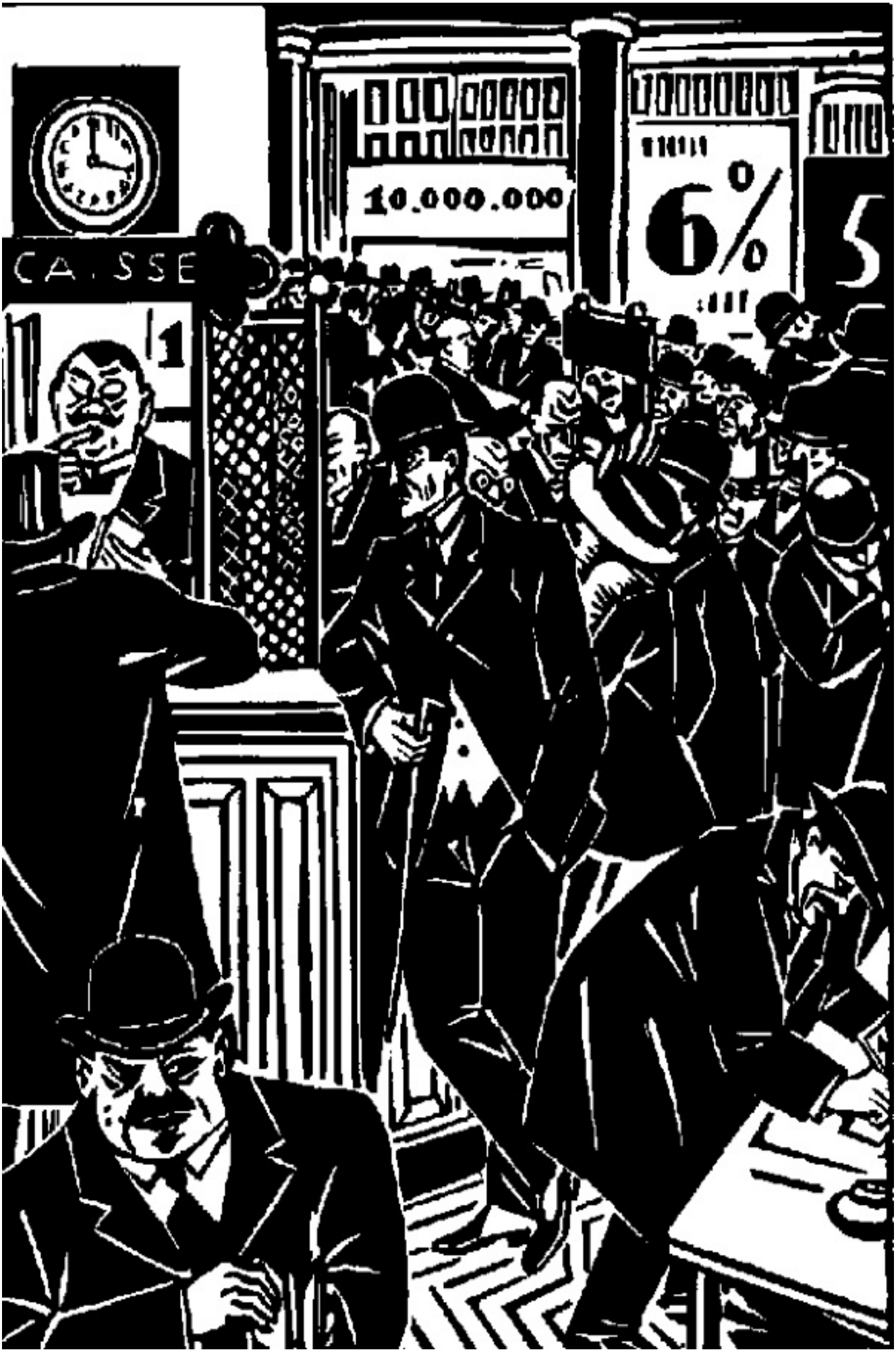




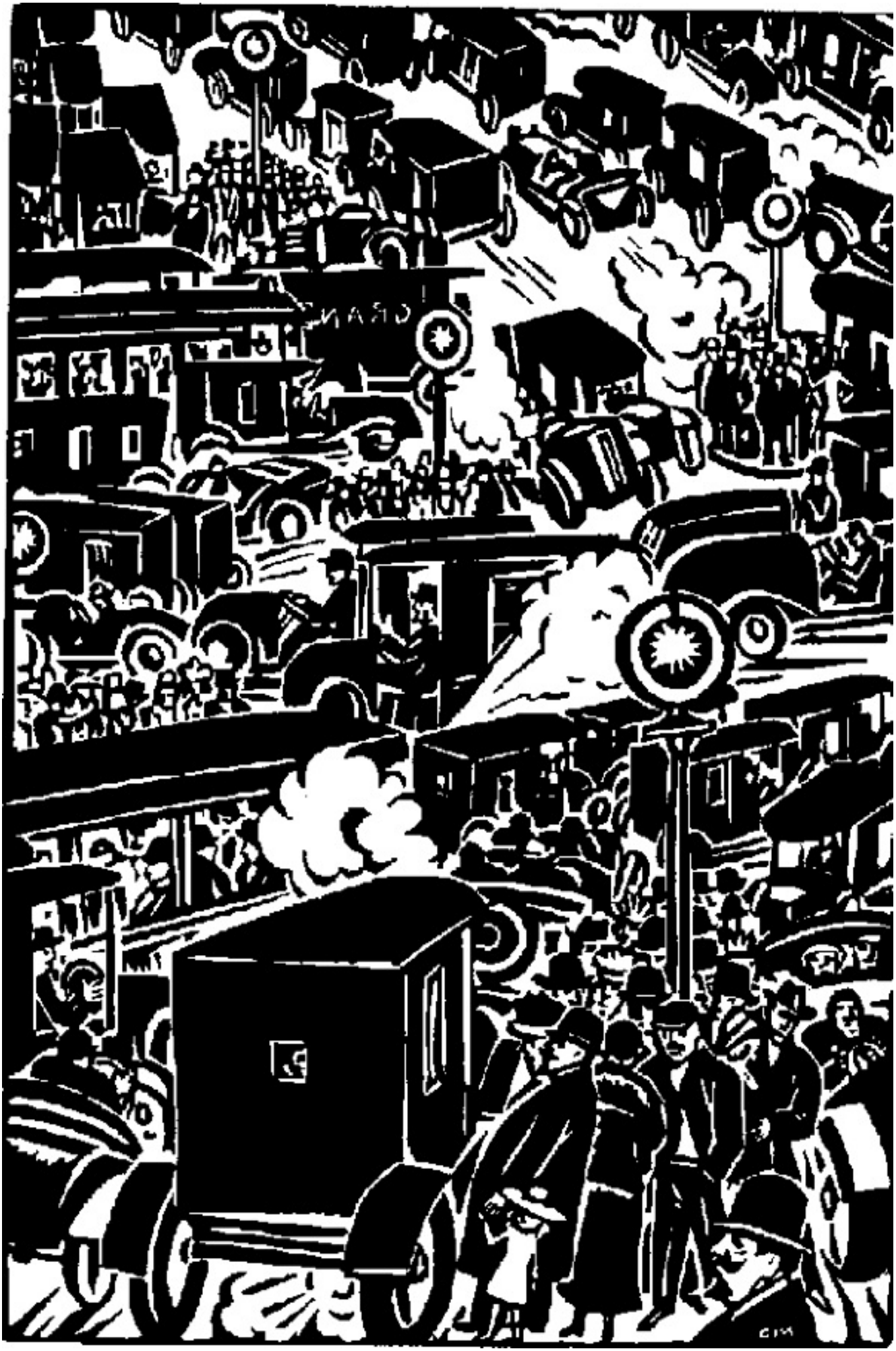
1

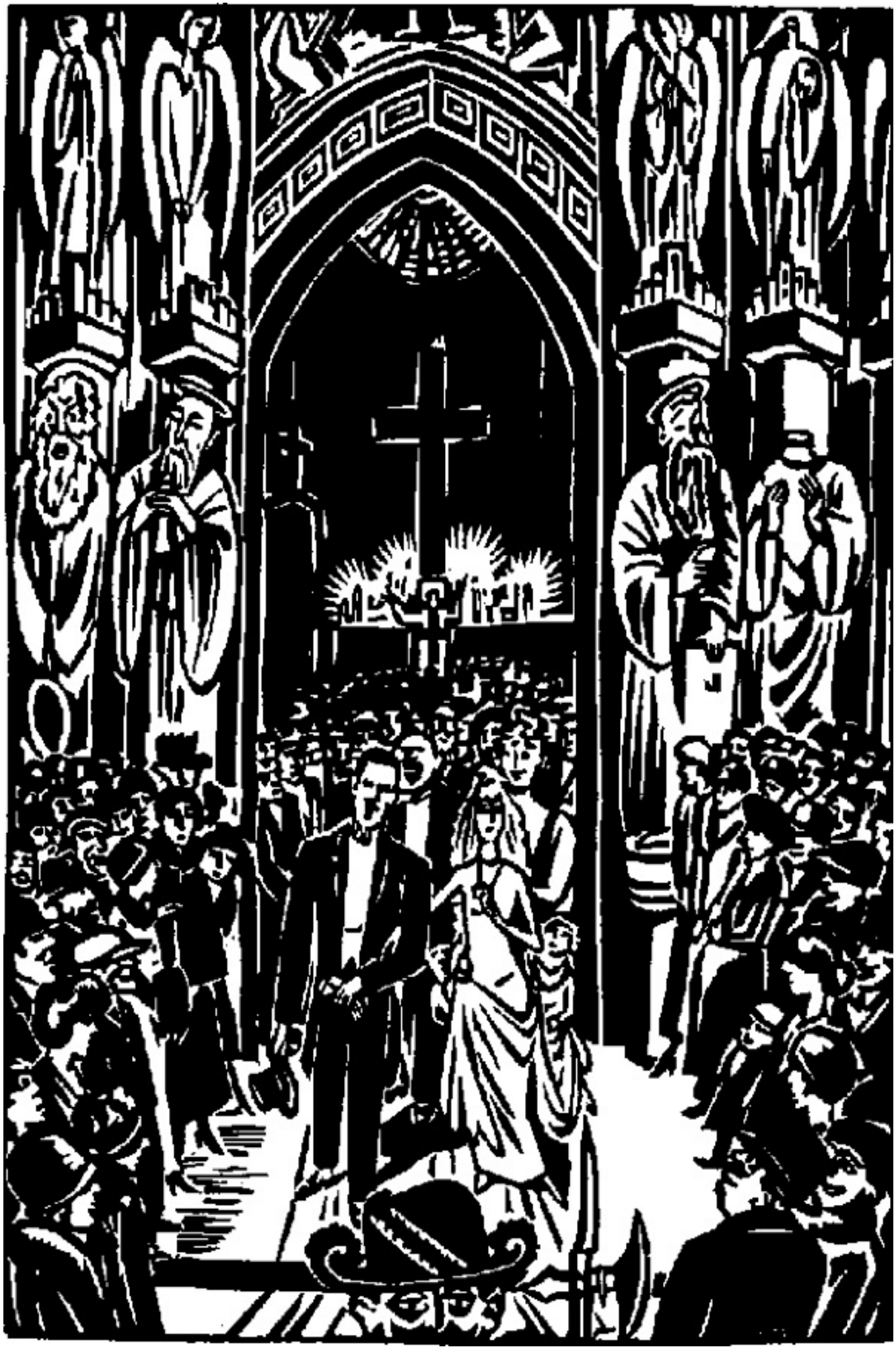


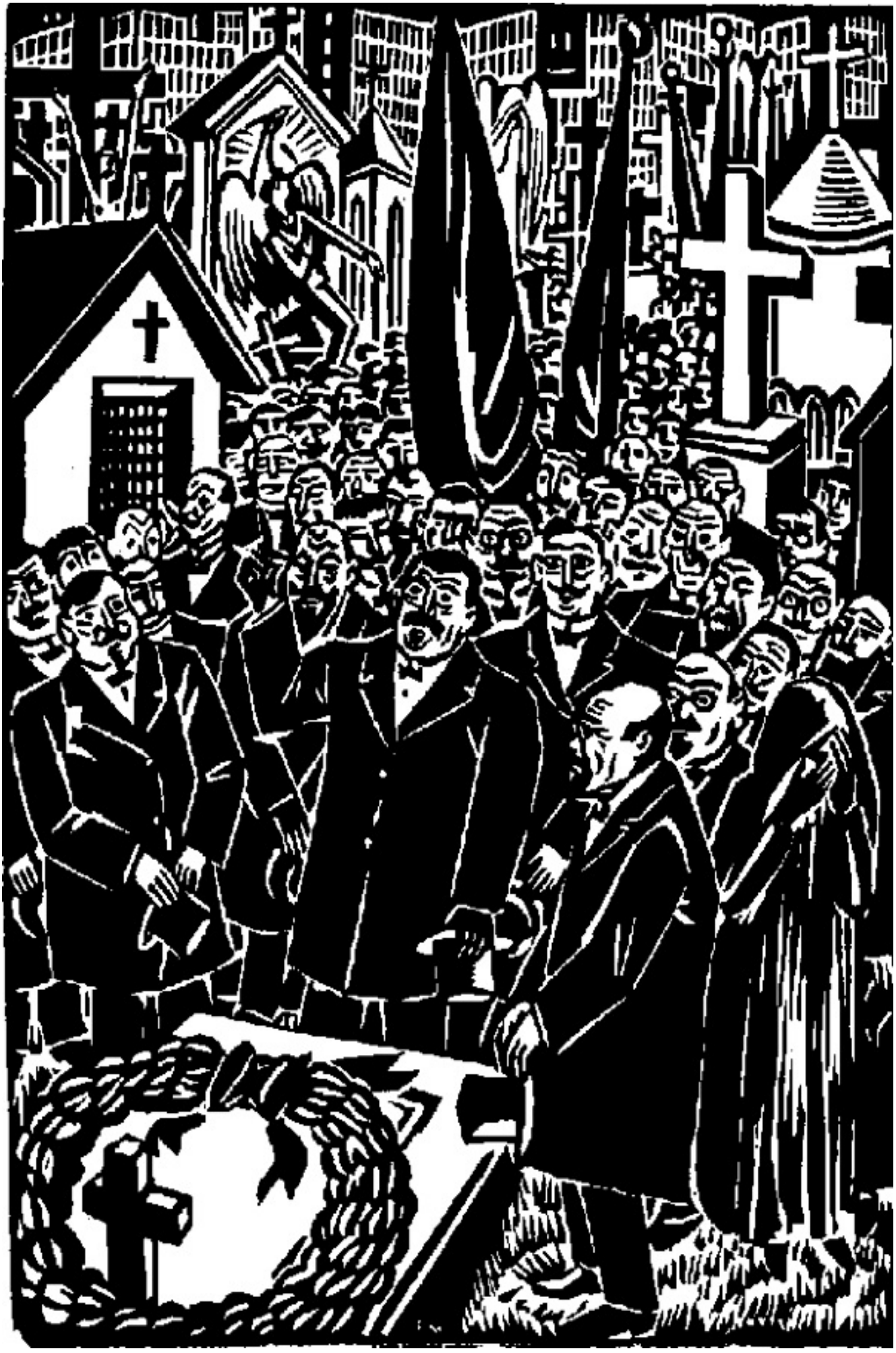
ici
COU
COU
CACHE
TON

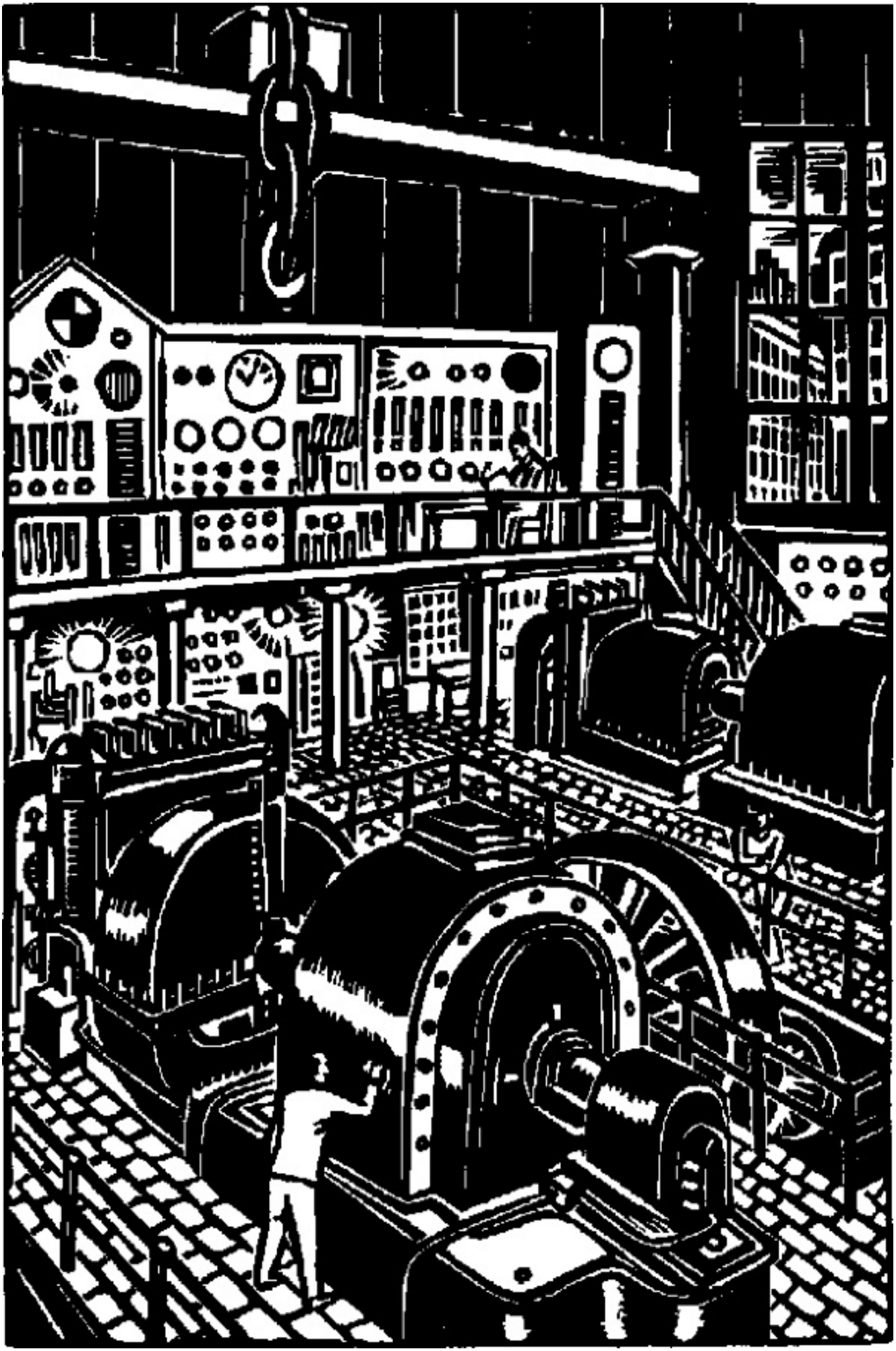

10.000.000
6%
5
CA SSE
1

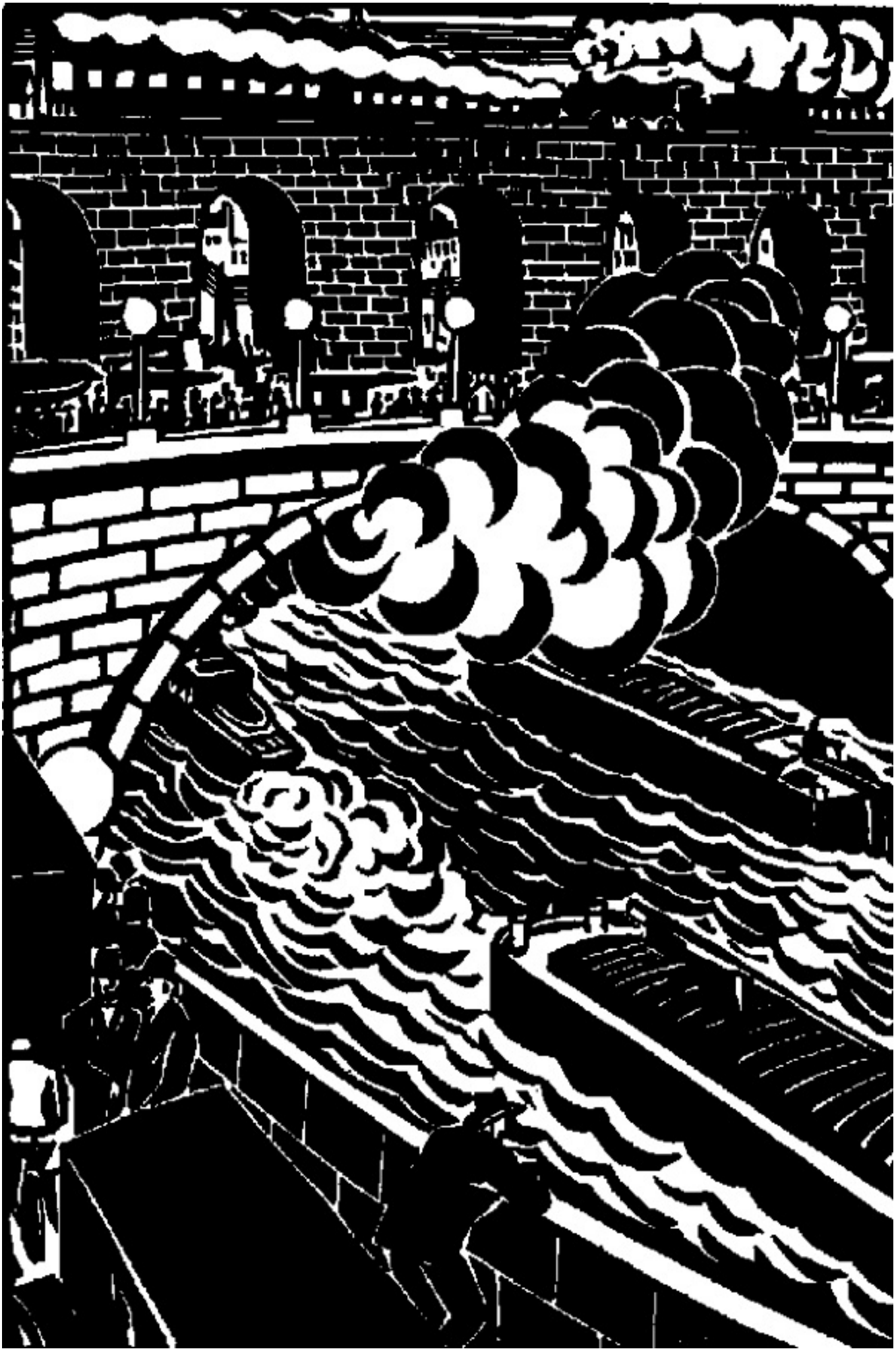
UNITED STA

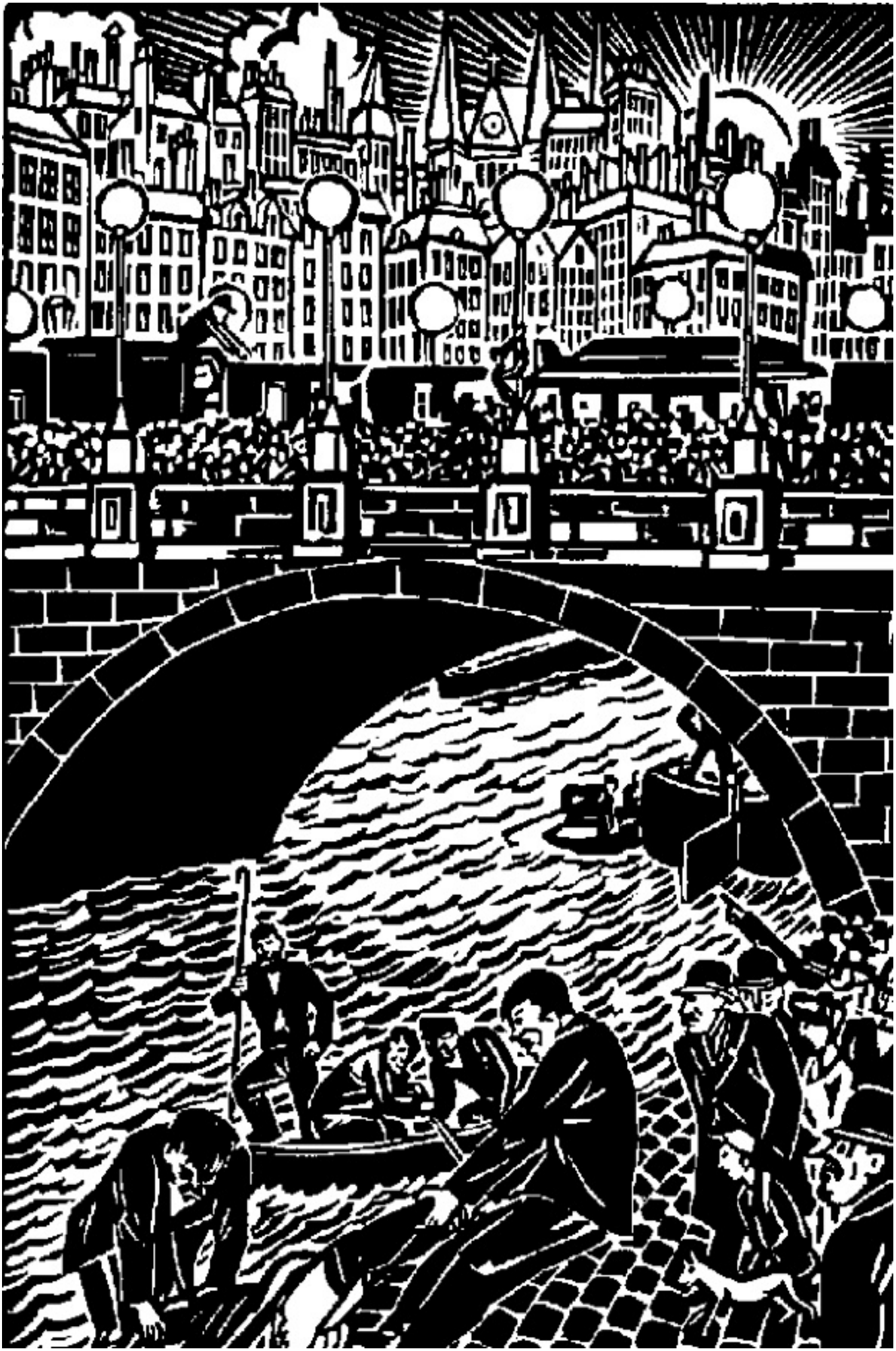


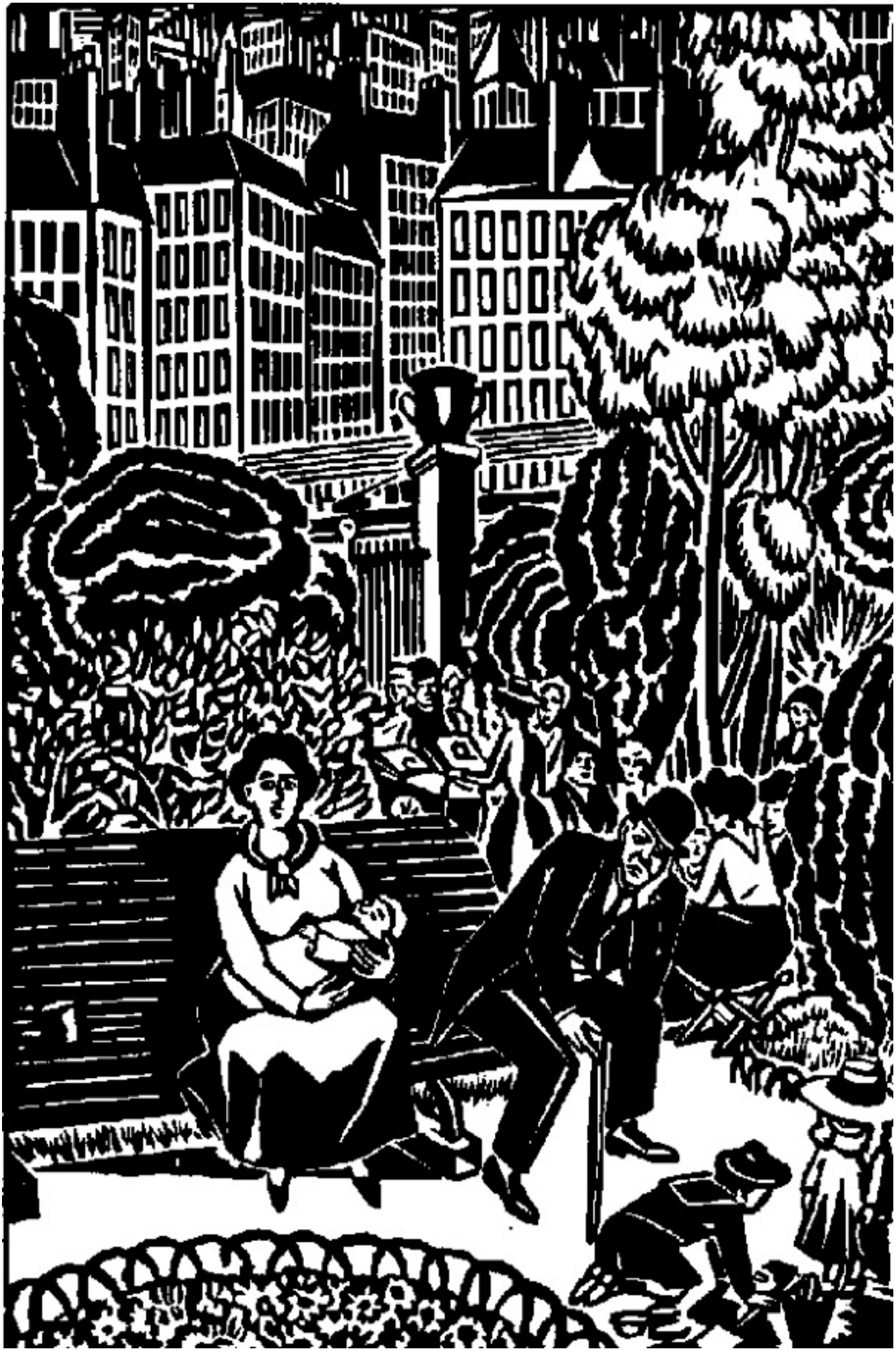


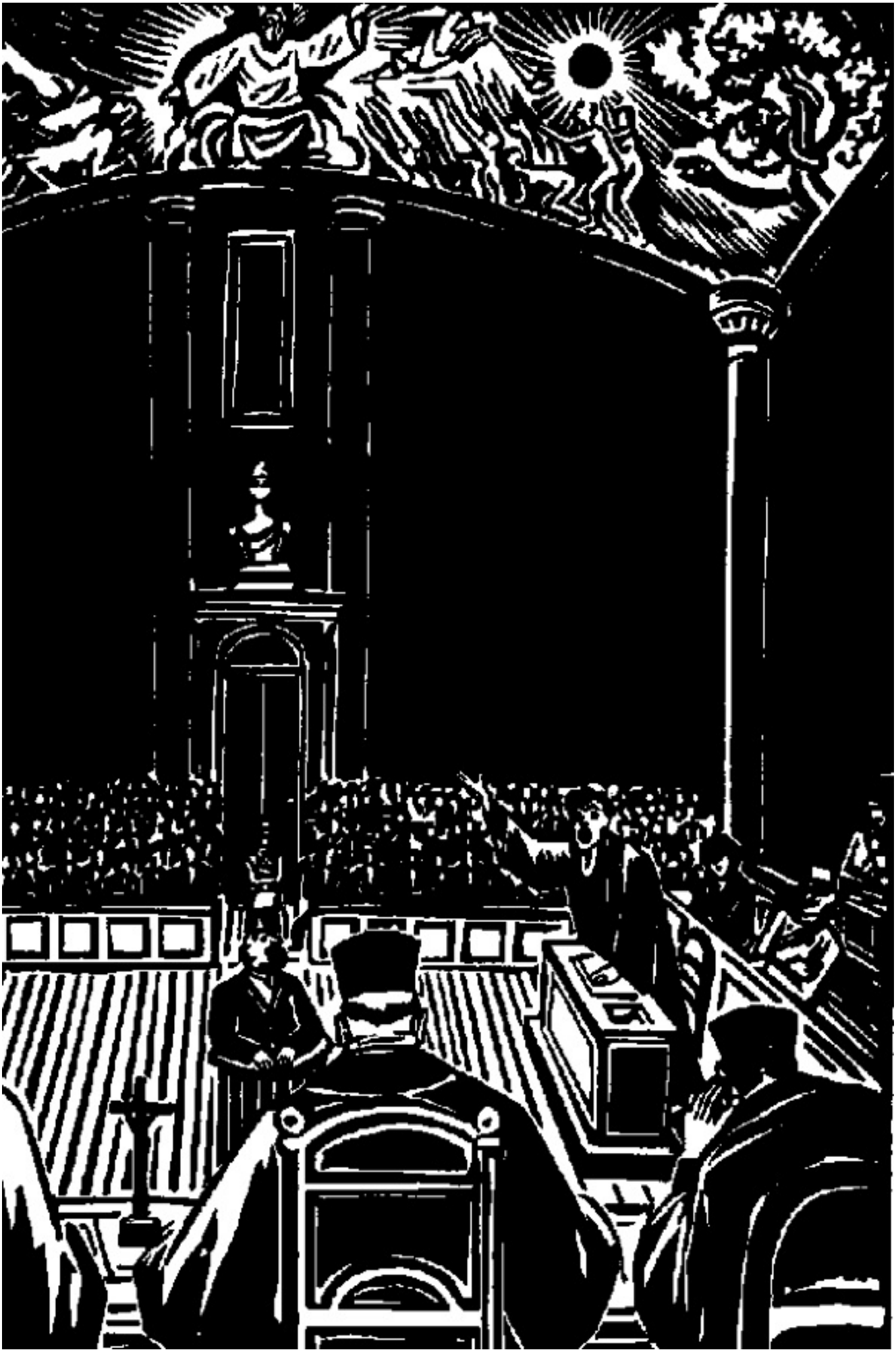


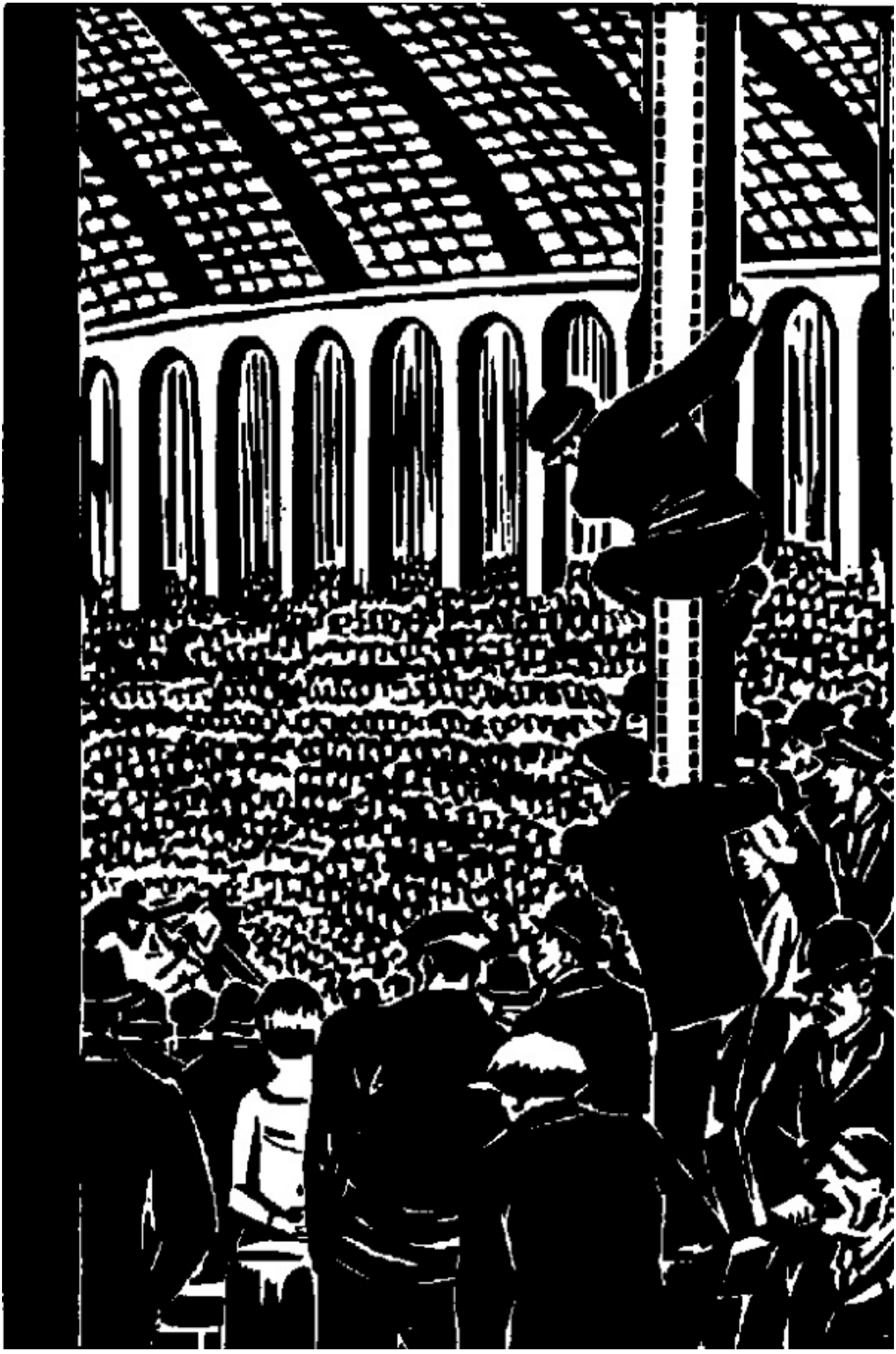


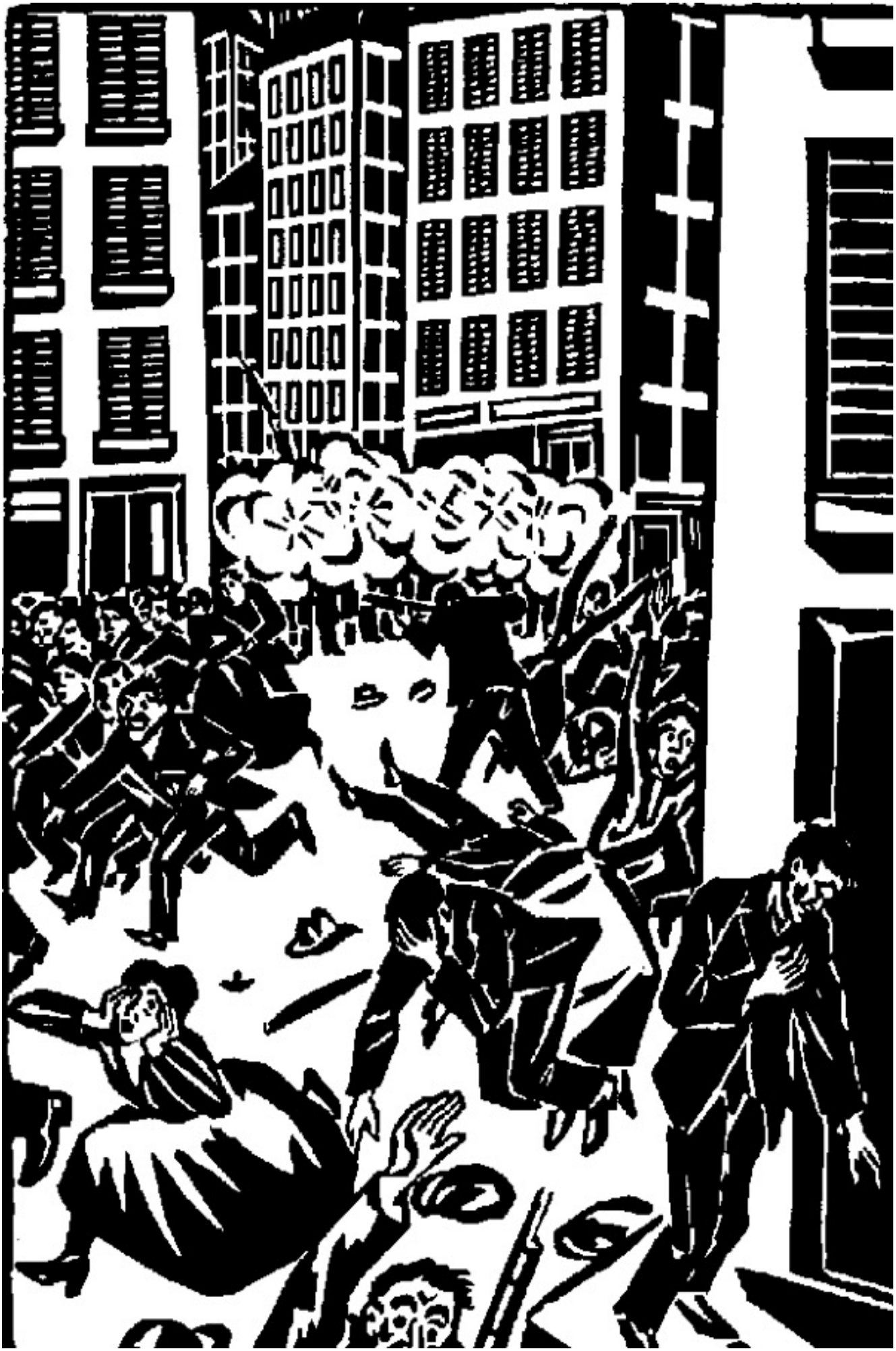


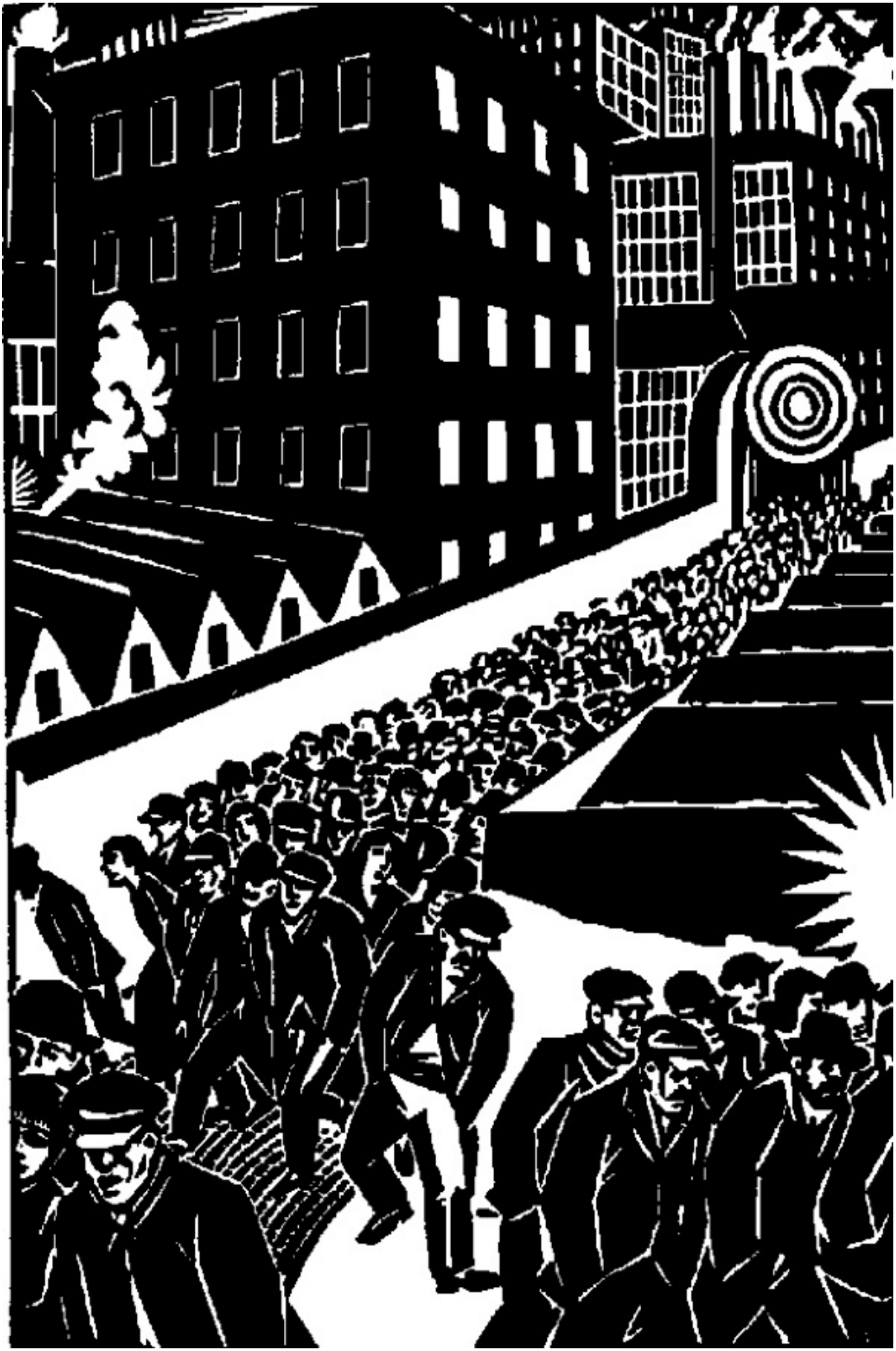


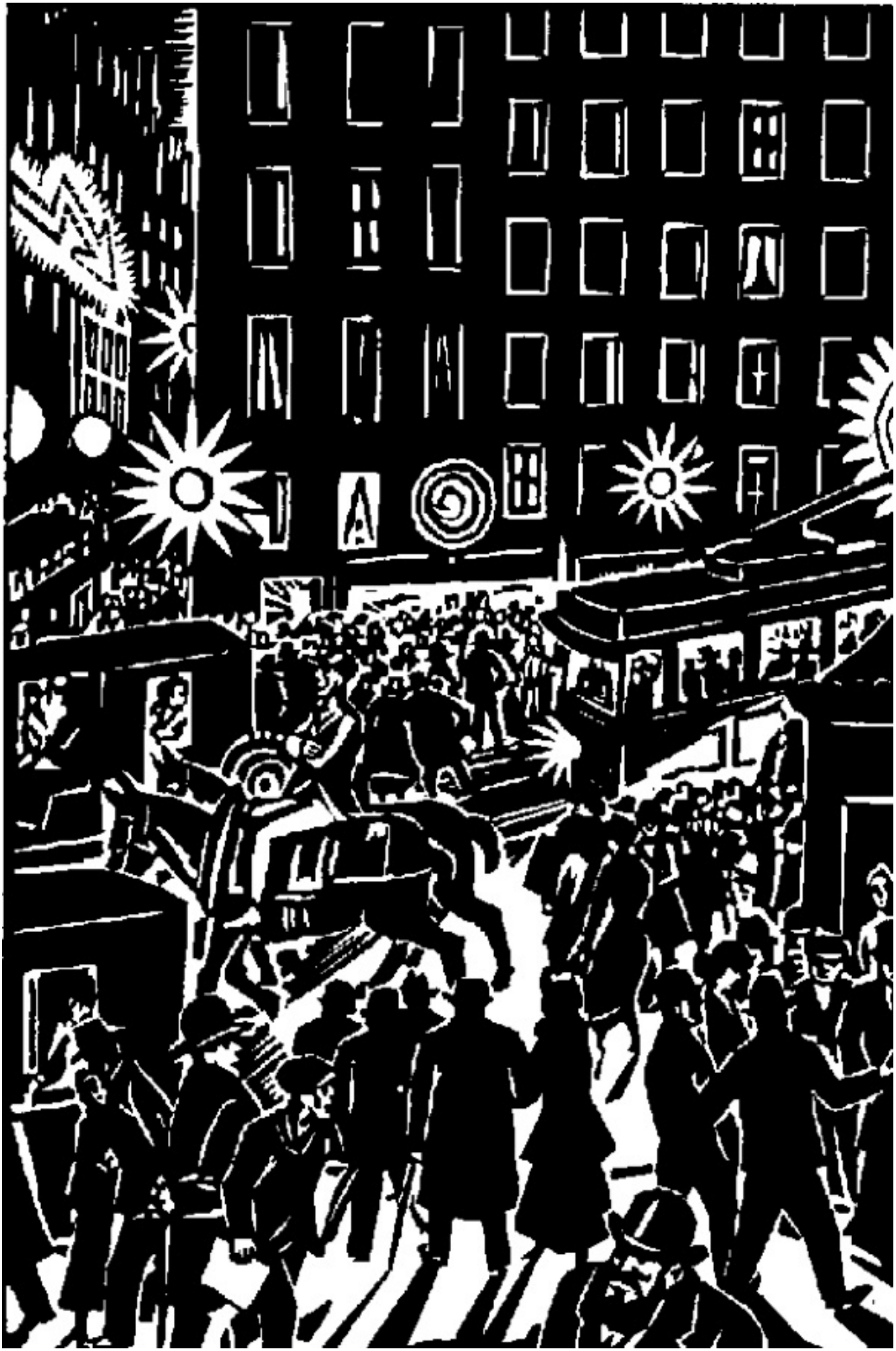


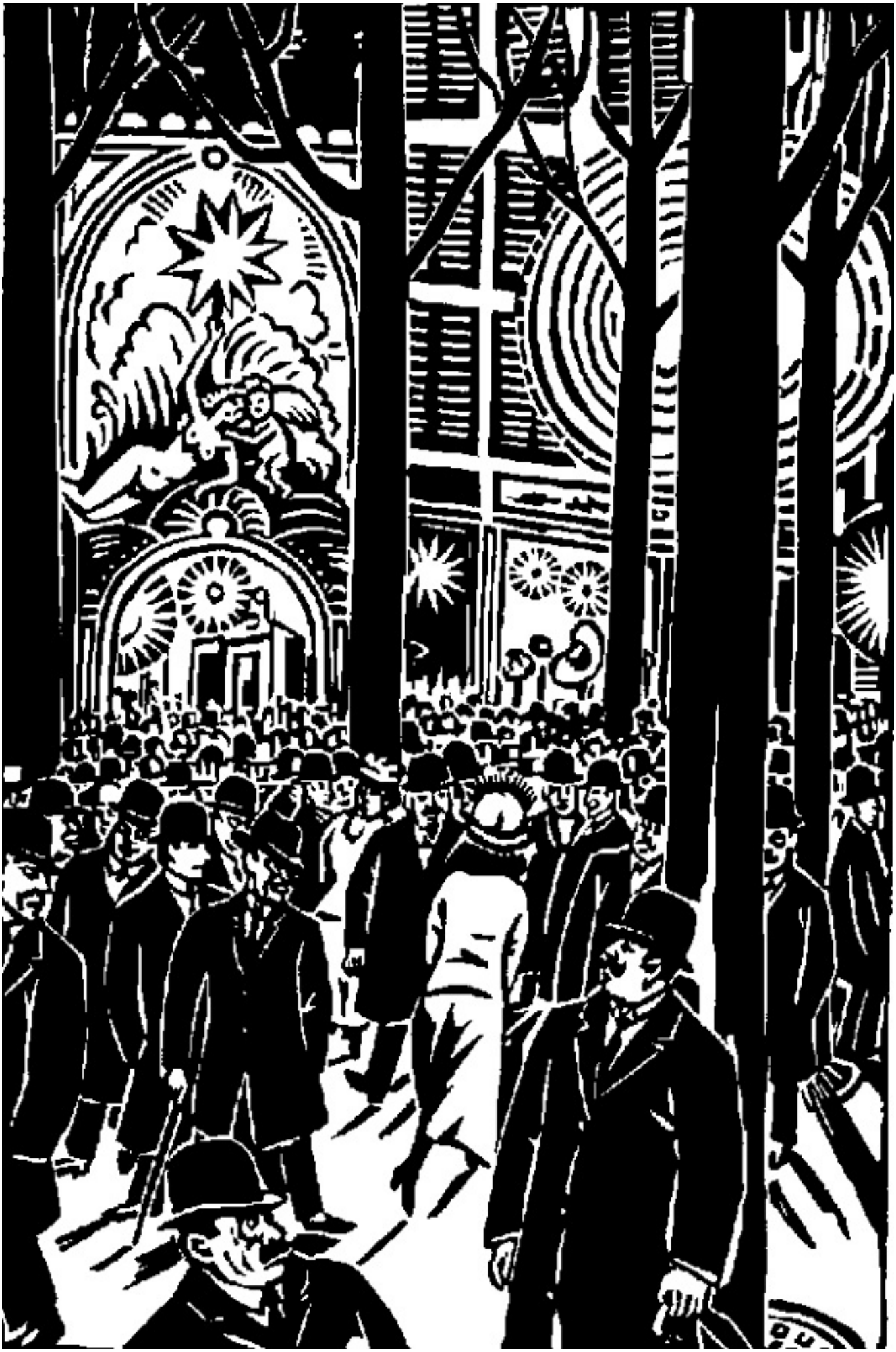


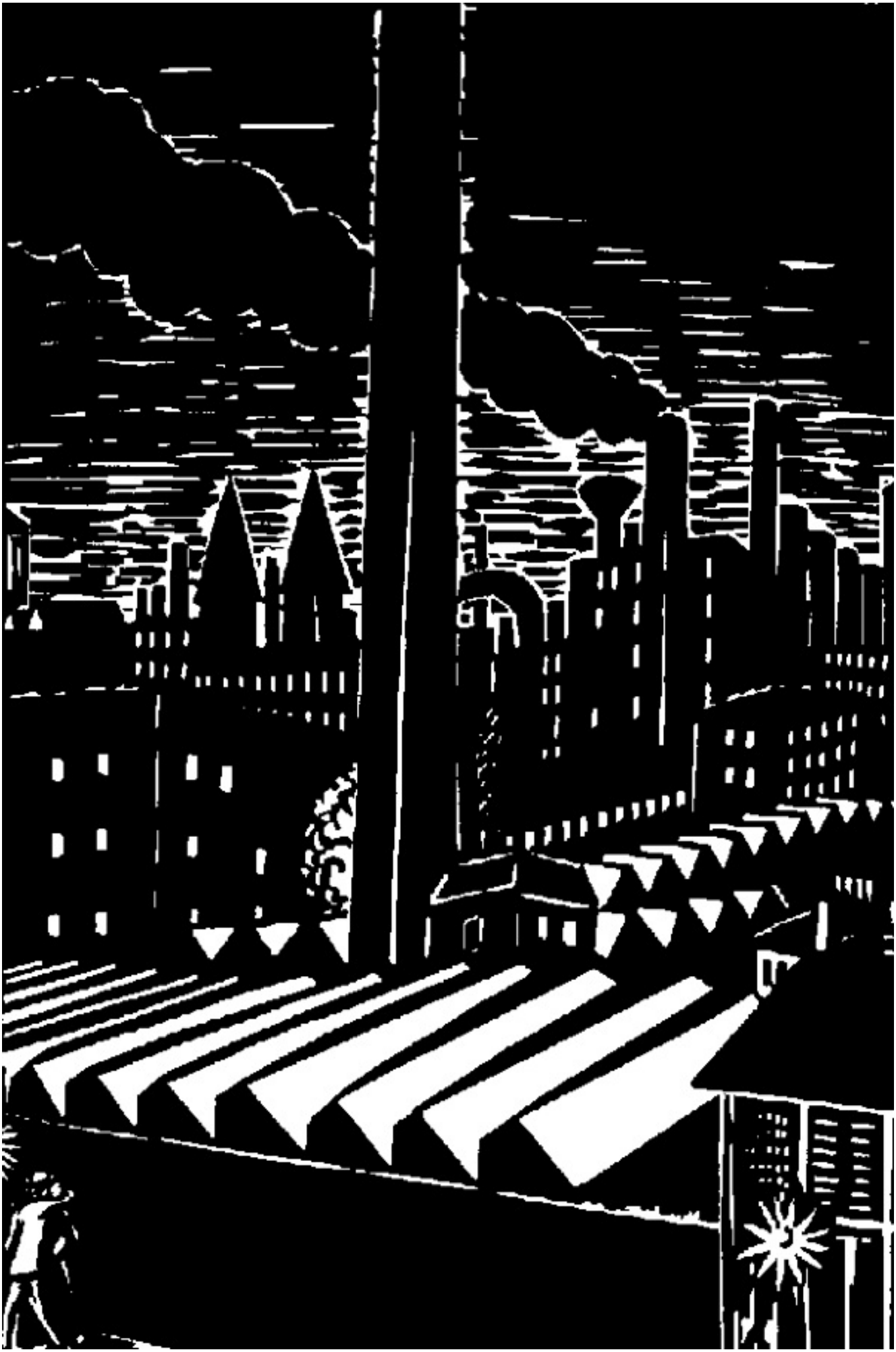


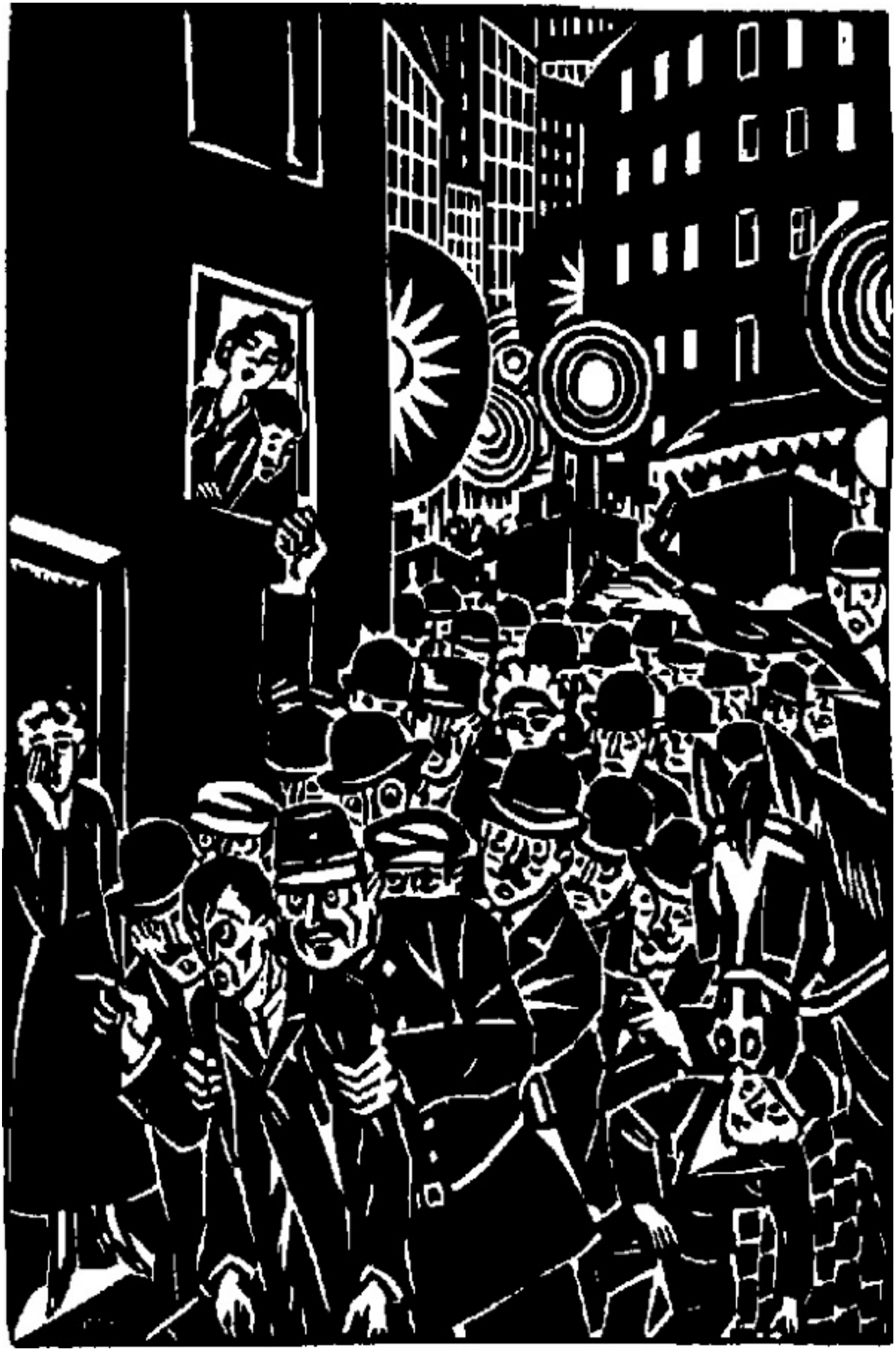


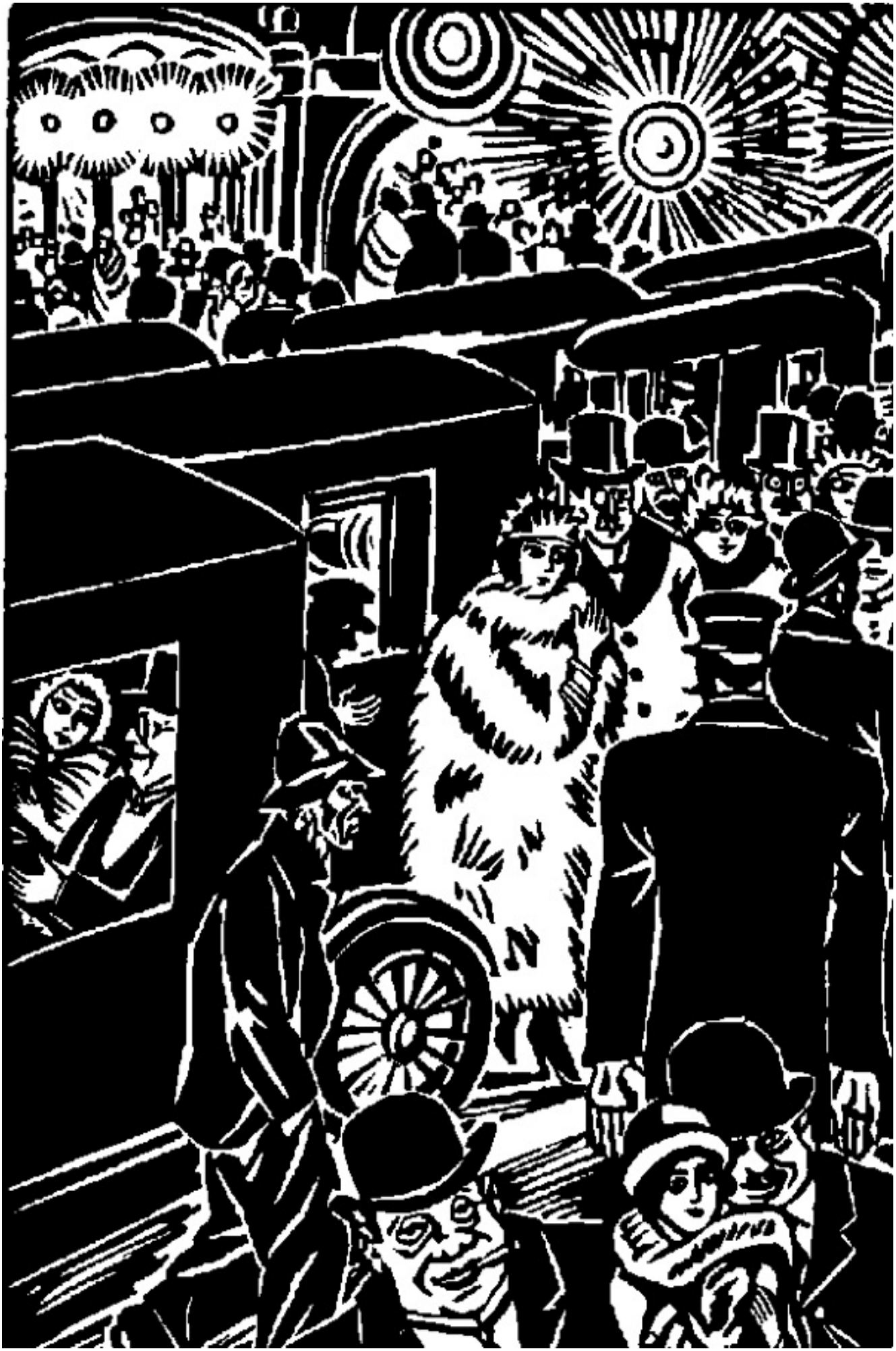


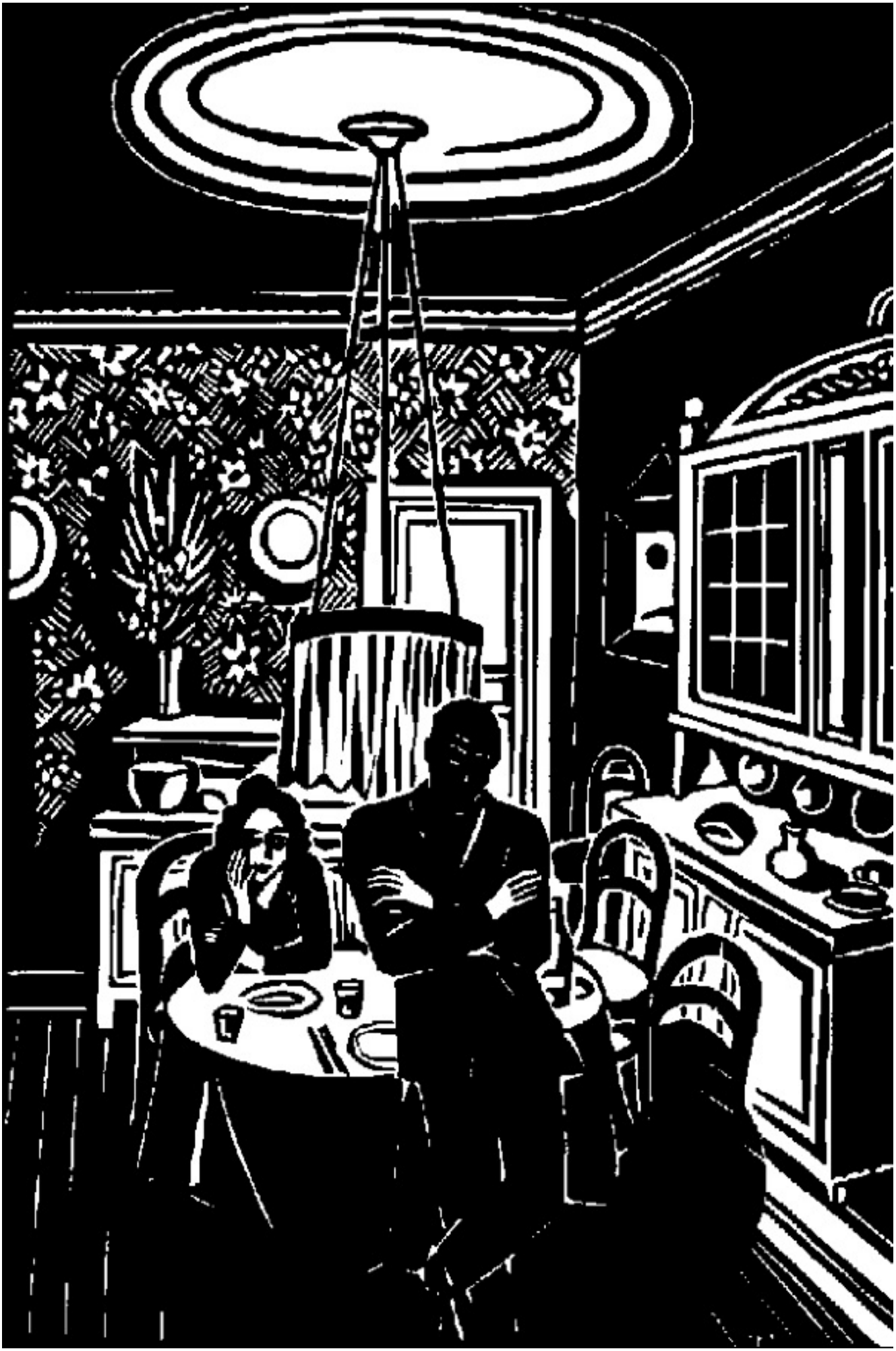


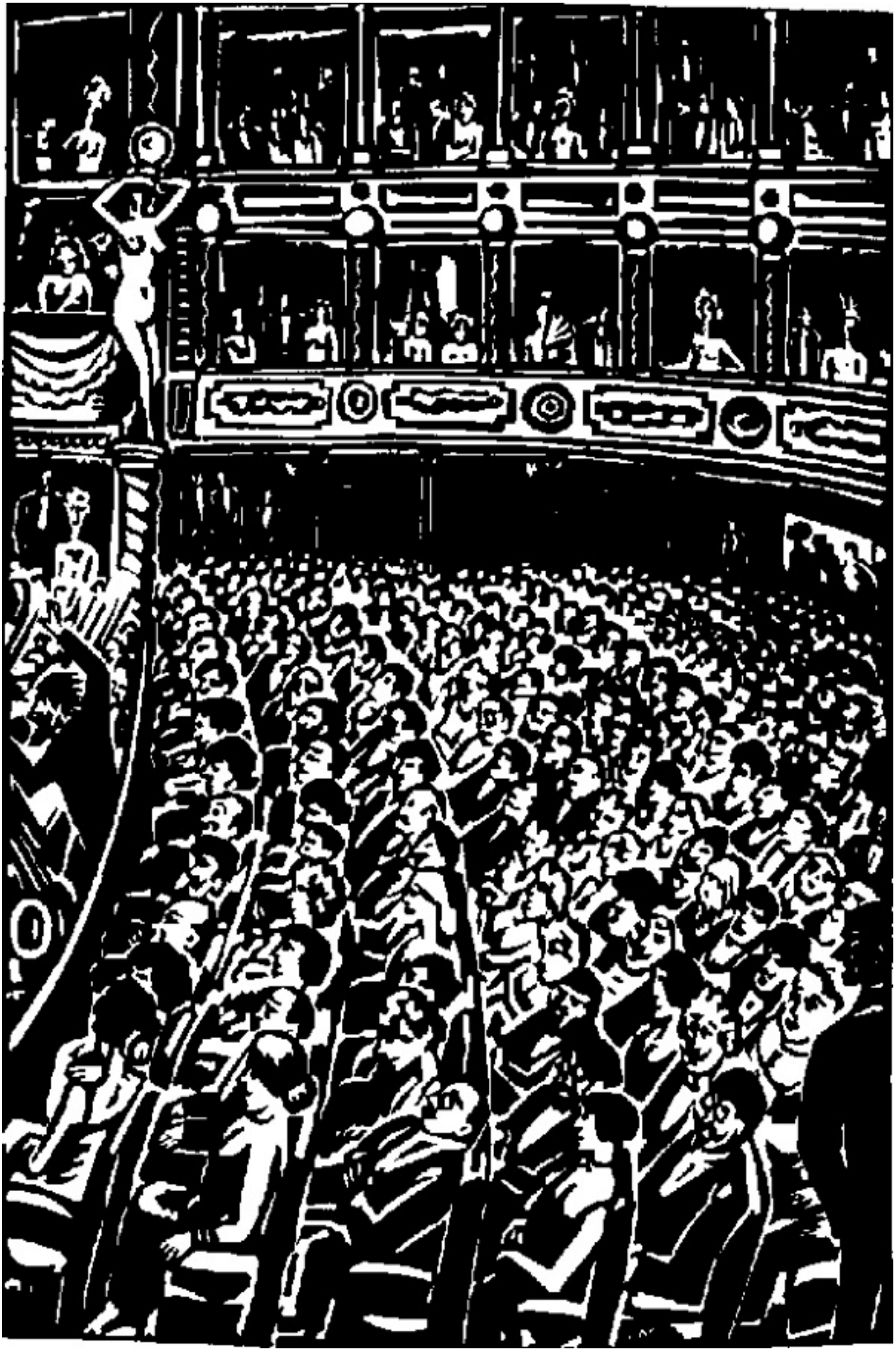


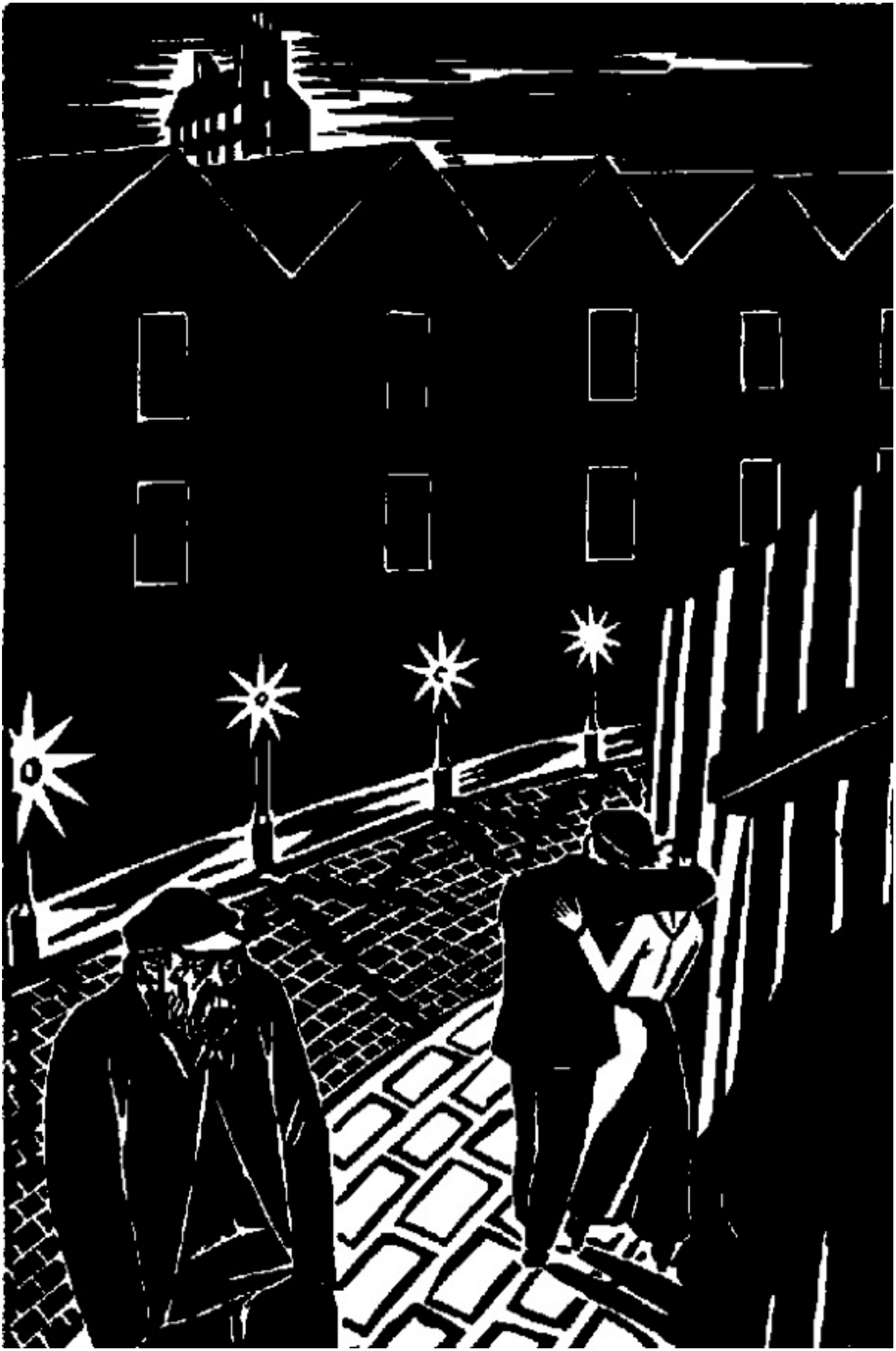


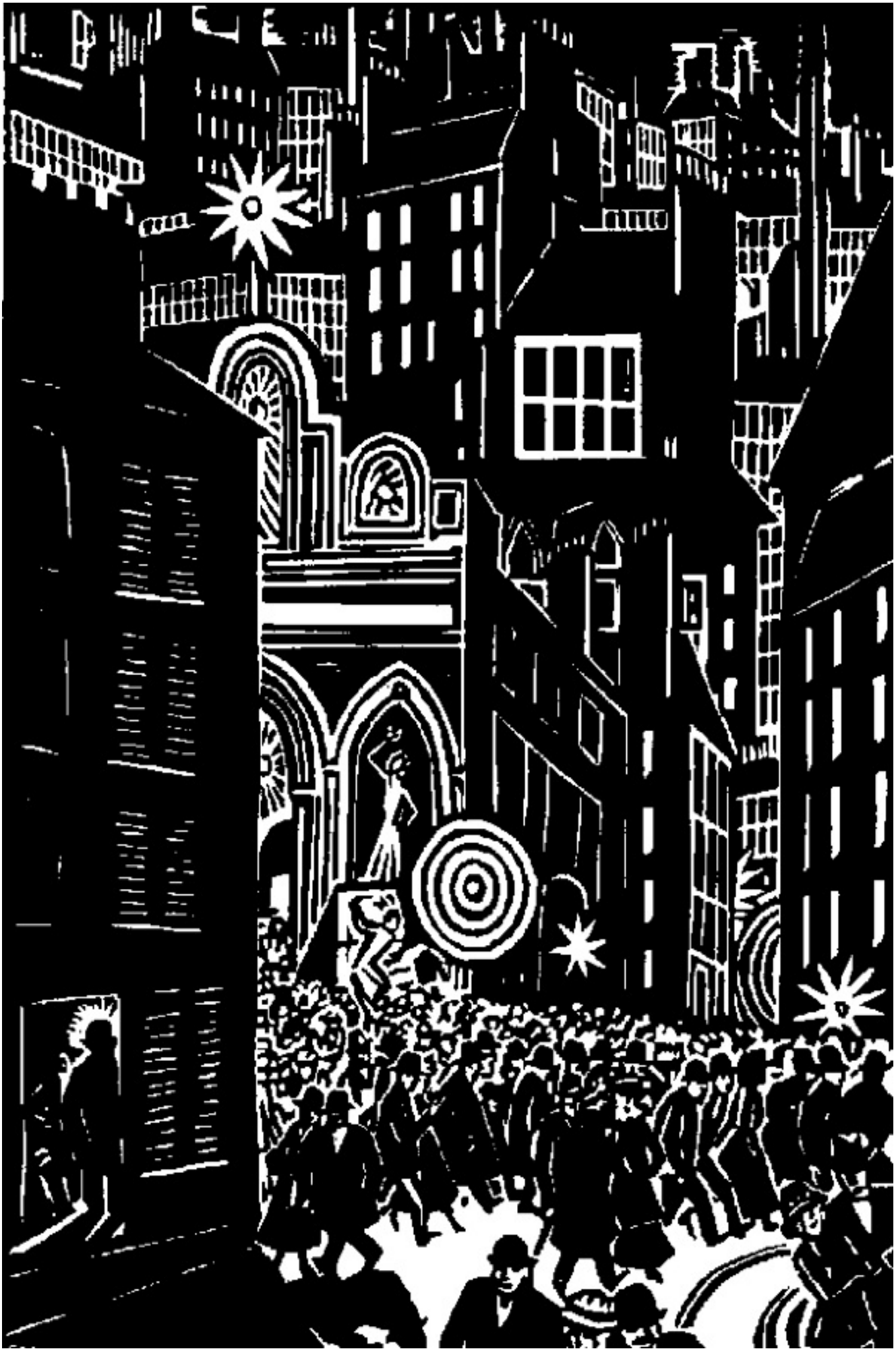


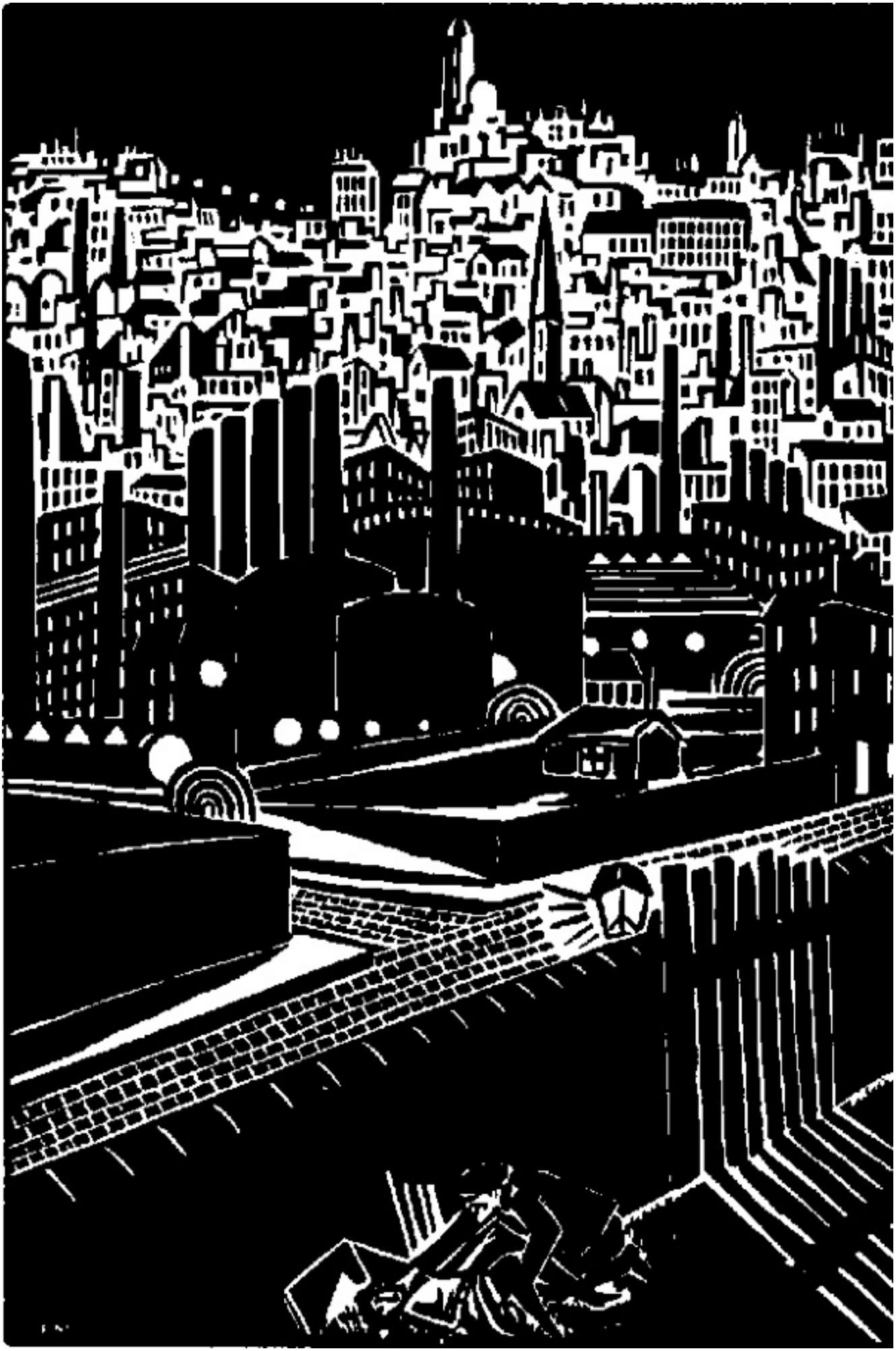


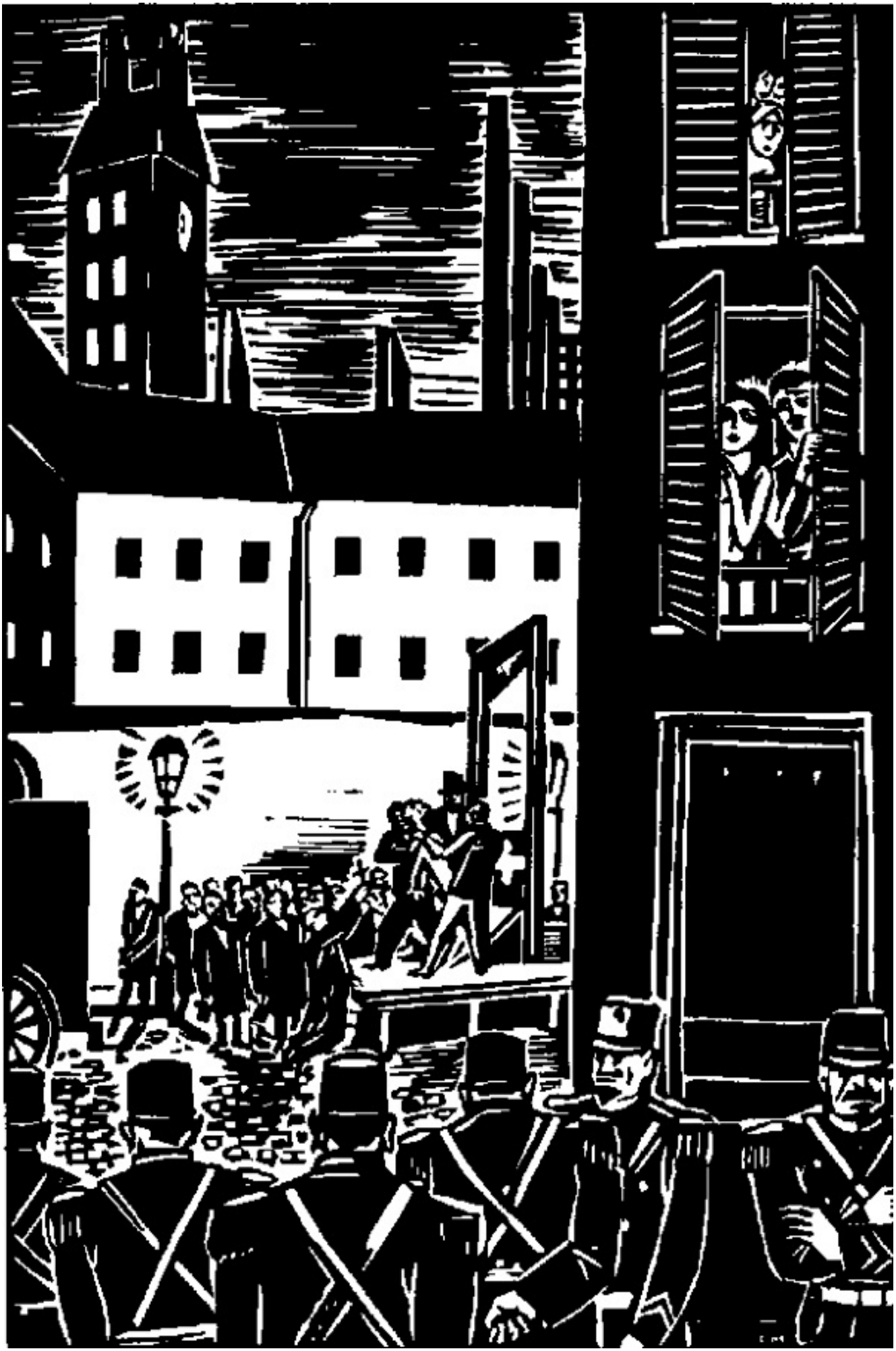


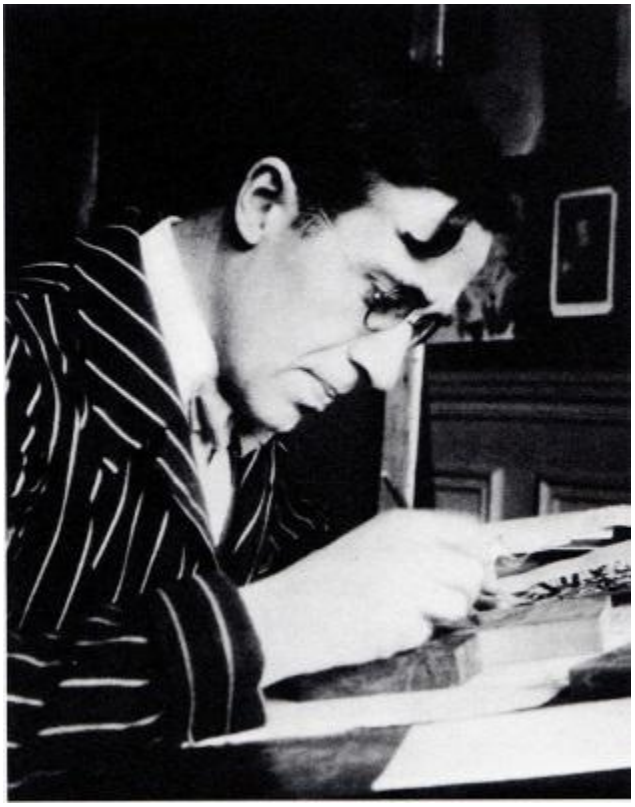












Frans Masereel (Blankenberge, Bélgica, 1889 - Avignon, Francia, 1972). Este artista fue uno de los más importantes creadores en el campo de la xilografía. Destacado pacifista, trató con frecuencia temas de interés social. Nació en el seno de una familia burguesa de Gante y estudió en la Academia de Bellas Artes de esa ciudad. Hacia 1910 viajó a París donde descubrió el arte del grabado sobre madera. A comienzos de la Primera Guerra Mundial, para evitar ser movilizado, se instaló en Ginebra. Allí entabló relación con intelectuales pacifistas como Stefan Zweig y Romain Rolland, cuyas obras ilustró, y colaboró en periódicos como La Feuille. Durante los años 20 y 30 se posicionó con claridad a favor de la Unión Soviética y participó en numerosas actividades de signo pacifista y antifascista. Tras la Segunda Guerra Mundial fijó su residencia en París y, en 1949, en Niza. Publicó varias novelas sin palabras, utilizando sólo grabados: Mon Livre d'heures (1919), Un fait divers (1920), Souvenirs de mon pays (1921). Entre todas ellas destaca La cité (1925).